

Letanía para tiempos difíciles

Nuestra Señora de la Paz, **ruoga por nosotros que acudimos a ti.**

De la violencia de la guerra, **líbranos, Jesús**
De la violencia del terrorismo ...
De la Violencia del aborto y otros pecados contra la vida humana inocente ...
De la Violencia del racismo ...
De la Violencia de las autolesiones ...
De la violencia de la pornografía ...
De la violencia en nuestra política ...
De la violencia contra las personas de fe ...
De la violencia en nuestras calles ...
De la violencia contra los enfermos al final de la vida ...
De la violencia en el hogar ...
De la violencia contra las mujeres y los niños ...
De la violencia en nuestros medios y redes sociales ...
De la violencia perpetrada contra el buen nombre de las personas ...

Señor, hazme un instrumento de tu paz, **concédeme la gracia de desearla.**
Que pueda amar a aquellos que aparentemente no son dignos de ser amados ...
Para amar a mis enemigos en obediencia a ti ...
Para perdonar a los que me han ofendido ...
Para que acabe con el chisme y la calumnia ...
Para construir lazos de amistad ...
Para que pueda calmar los corazones de los solitarios y afligidos ...
Que pueda esforzarme por ser más consciente del sufrimiento y las dificultades ...
Que pueda buscar la justicia, el fundamento de la verdadera paz ...
Que yo pueda vivir simplemente para que otros simplemente vivan ...
Para alentar en lugar de derribar ...
Que pueda ser una persona de fe, esperanza y amor...

Cordero de Dios, Príncipe de Paz, que quitas los pecados del mundo, **perdónanos, Señor.**
Cordero de Dios, Príncipe de Paz, que quitas los pecados del mundo, **escúchanos, Señor.**
Cordero de Dios, Príncipe de Paz, que quitas los pecados del mundo, **ten piedad de nosotros.**

Ruega por nosotros, Santísima Madre de la Paz, **para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.**

Dios amoroso,
Te llamamos Padre y tú nos llamas a ser una familia humana.
Inspíranos a construir un mundo de justicia y paz.
Que podamos seguir el ejemplo de nuestro Señor dando nuestra vida para defender la santidad de la vida humana. ¡Déjame amarte aún más amando a mi prójimo! Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.